

Copa Intercontinental

¿Habrá una despedida feliz?

■ SIGFREDO BARROS

SOLO TRES DÍAS restan para que comience en Taichung, Taipei de China, la XVII edición de la Copa Intercontinental, la última según afirman fuentes oficiales de la Federación Internacional de Béisbol (IBAF), un evento dominado por los seleccionados cubanos desde su debut en 1979.

Creada en 1973 por iniciativa del desaparecido titular de la IBAF, el italiano Aldo Notari, tenía por objetivo expandir el béisbol hacia todos los continentes, de ahí su nombre. El interés principal se cumplió, por cuanto en las 16 justas anteriores han desfilado por los diamantes representaciones de América, Asia, África, Europa y Oceanía.

A la hora de hacer el recuento de lo sucedido durante más de 30 años, el nombre de Cuba sale a relucir inmediatamente. Pocas veces un dominio en un evento beisbolero ha resultado tan completo como el de nuestro país en las Copas, finalista en las 13 ediciones en las que ha competido y ganador en diez de ellas.

La historia está llena de nombres y hechos que permanecen en la memoria de todos. ¿Quién no recuerda el espectacular cuadrangular de Pedro Medina, en Edmonton '81, ante Estados Unidos? Medina fue el primer cubano ganador de un título de bateo en 1979, con promedio de 462, un galardón que después fue a manos de otros tres jugadores de nuestra selección.

Un desempeño memorable y único, no repetido, fue el realizado por el jardinero Luis Giraldo Casanova, quien se llevó la triple corona, con 517 de average, seis jonrones y 19 carreras impulsadas, además de liderar los casilleros de anotadas (12) y jits (15) para convertirse en el rey de la Copa en la misma edición de 1981.

Explosivo a más no poder, Víctor Mesa también dejó su impronta en estas justas, especialmente en la de Bélgica '83, puntero en bateo (567), anotadas (13), jits (17) y cuadrangulares (5). No se llevó la triple corona porque otro grande, Antonio Muñoz, remolcó más carreras, 14.

El juego perfecto lanzado por Lázaro

Valle frente a Sudcorea, en Puerto Rico '89, las excepcionales demostraciones de calidad de hombres como Omar Linares, Antonio Pacheco, Orestes Kindelán, Alejo O'Reilly (líder de bateo en La Habana '87 con altísimo promedio de 553, 21 imparables en 38 turnos), permanecerán para siempre en la historia de estas justas, cuya última página comenzará a escribirse a partir del sábado.

■ **¿NOS DESPEDIREMOS CON UN TRIUNFO?**

Pronosticar en el béisbol se hace cada vez más una tarea difícil. No porque este deporte haya cambiado su esencia —quizás sea el que menos novedades ha introducido en sus reglas—, sino porque ahora lo juegan hombres con mucho quehacer, más oficio, dispuestos a demostrar su calidad en cada salida al terreno.

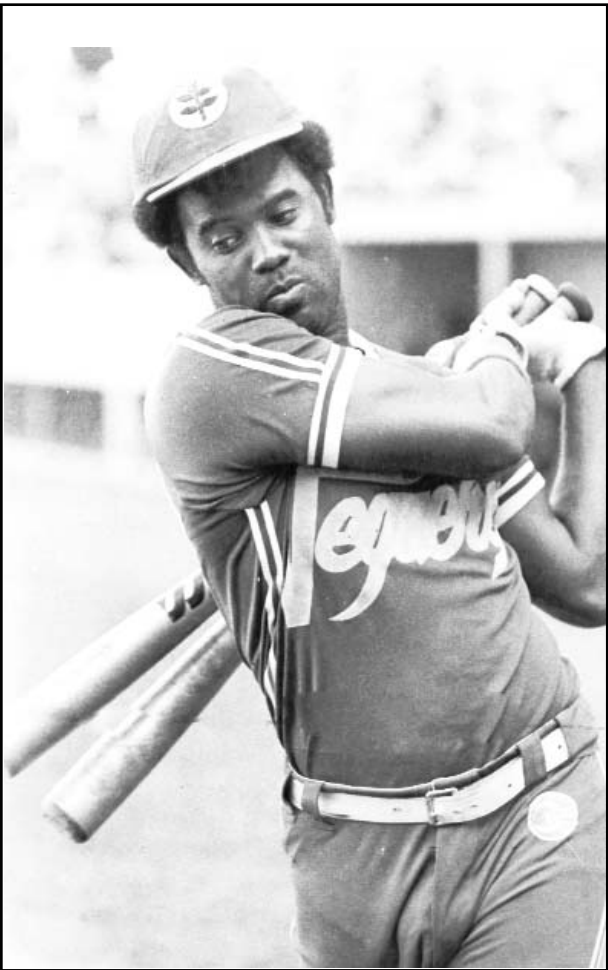
La alineación será el primer dolor de cabeza para el cuerpo de dirección, pues en el Premundial hubo necesidad de efectuar cambios ante la falta de ofensiva en momentos clave. La entrada de dos bateadores zurdos y rápidos en el corrido de las bases —Giorvis Duvergel y Yoandry Urgellés—, pudiera añadirle dinamismo a un equipo que suele jugar al batazo, tratando de halar lanzamientos en la esquina de afuera. Por cierto, Urgellés resultó el Jugador Más Valioso de la última versión, realizada precisamente en Taichung.

Será esta Copa para nuestros peloteros un enfrentamiento con el pitcheo asiático, con potencias de este deporte como Japón (campeón de los dos Clásicos Mundiales), Sudcorea (titular olímpico) y Taipei de China, que tendrá a su favor la condición de anfitrión y el entusiasmo por haberse llevado el título del último campeonato juvenil del orbe.

¿Cuál es la diferencia entre los serpentinos de América y los de Asia? Concentración de la atención, no solo a la hora de lanzar, sino también en la repetición incansable de los movimientos en aras de perfeccionar la mecánica.

Usted no verá nunca a un tirador asiático dando vueltas en el montículo, desperdiciando tiempo y esfuerzos. Casi no se separan del box, sin quitar la vista de la zona de strike.

Cuando en una ocasión le pregunta-



Casanova: nadie ha vuelto a ganar una triple corona como lo hizo él en 1981.



Japón será un rival muy difícil. Foto: Ricardo López Hevia

ron a Hideo Nomo —el primer japonés en Grandes Ligas, ganador de más de 100 juegos, con casi 2 000 ponches—, cuál era el secreto de su éxito, respondió con una corta frase: “Trabajo, trabajo y más trabajo”. Esa es la filosofía del pitcheo asiático, siempre focalizado, siempre bien preparado.

Frente a esos lanzadores difíciles y concentrados tendrán que batallar nuestros bateadores, si quieren mantener la supremacía en un evento que ya se despidе del calendario internacional y donde Cuba ha conseguido grandes lauros.

COPAS INTERCONTINENTALES MEDALLERO				
PAÍS	O	P	B	T
CUB	10	3	0	13
JAP	2	6	4	12
EUA	2	4	2	8
KOR	1	1	1	3
AUS	1	0	1	2
PUR	0	1	1	2
HOL	0	1	0	1
NIC	0	0	3	3
TPE	0	0	2	2
DOM	0	0	1	1
PAN	0	0	1	1
Totales	16	16	16	48